

Las memorias de Peter Cranich

20/10/2008

Lo que exigen las burocracias son garantías a priori de funcionamiento. Lo que yo quiero es trabajo para producir.

Para una burocracia lo importante no es el resultado, sino cumplir con unas normas que, generalmente, son erróneas y obsoletas porque, por su propia dinámica (dado que lleva muchos meses o años establecer las reglas del juego entre varios ministerios en los cuales cada funcionario quiere dejar su huella) han quedado superadas por las condiciones cambiantes de la evolución social.

Para una burocracia un proyecto de investigación no se puede financiar porque no está garantizado su resultado.

Yo lo que quiero es avanzar por el terreno ignoto. Es la aventura de la ciencia, el descubrir cosas insospechadas, no el recorrer los caminos trillados.

Estoy estos días buscando contratos con empresas bajo el principio de vender resultados y no garantías.

El sistema burocrático / religioso no quiere probar nuevas estrategias.

Veamos la historia de una de las etapas más frenadas de la evolución española: La de los Borbones, el siglo XVIII. Para Isabel de Farnesio, su objetivo vital no tenía absolutamente nada que ver con España. Se trataba, simplemente, que sus hijos fuesen reyes, todos ellos. No se trataba ni siquiera de que su reino fuera grande, poderoso, ni mucho menos que sus súbditos hiciesen algo, o fuesen felices.

Se trataba, como en un campeonato de Fórmula 1, o en un campeonato de liga, de ir viendo quien es el campeón de cada año, es decir, el rey durante unos años. Luego vendrían otros reyes, exactamente iguales a los primeros, pero eso no era preocupación de aquella mujer.

La concepción es estática: Se supone que existe una sociedad, que no cambia, en la que hay unos puestos de privilegio y otros de esclavos. Se trata, exclusivamente, de alcanzar los puestos de privilegio, pero nunca de cambiar esa estructura. Es el concepto tribal, religioso, genético: Se trata de propagar los genes, pero su cambio es cuestión ajena a los mismos, para los genes se trata de la reproducción más exacta posible, sin mutaciones.

Pero ese concepto es horrible. Repetir una y otra vez lo mismo hasta el infinito.

La inteligencia humana crea, cambia, produce, descubre, inventa. Todo esto es en contra del esquema tribal/religioso de mantener siempre lo mismo durante millones de años.

En este esquema, el de los funcionarios, se trata de que una persona haga lo mismo que han hecho otras, siendo el único cambio que es -ESA- persona la que lo hace.